

El «caos» en la frontera es a propósito

Por: Gaby Del Valle. 01/06/2023

Como candidato presidencial en 2020, Biden criticó a Trump por restringir «drásticamente» el acceso al asilo. Ahora está haciendo exactamente lo mismo.

Después de más de tres años, el Título 42 -una política que permitía a los funcionarios de inmigración devolver a los inmigrantes que encontraban en la frontera con México sin audiencia, dejando así a cientos de miles fuera del sistema de asilo- ha llegado a su fin. La administración Biden no rescindió el Título 42 por su deseo de reconstruir el proceso de asilo, sino porque tenía que hacerlo. El estatuto que autoriza el cierre de fronteras forma parte de la Ley de Servicios de Salud Pública. Una vez que Biden levantó las declaraciones de emergencia relacionadas con Covid, el pretexto para el Título 42 desapareció. Sin embargo, en lugar de volver al statu quo anterior a la pandemia, **el fin del Título 42 ha dado paso a un laberíntico conjunto de nuevas normativas**, muchas de las cuales están sacadas del libro de jugadas de Trump.

Para poder solicitar asilo, los inmigrantes deben concertar una cita con el Servicio de Aduanas y Protección de Fronteras a través de la aplicación CBP One. Suena bastante fácil, pero la aplicación es notoriamente propensa a fallar. Los inmigrantes se apresuran a introducir sus datos en la aplicación para conseguir una de las limitadas plazas disponibles cada día -sólo hay 1.000- en un plazo muy breve cada mañana. La mayoría de los solicitantes de asilo que lleguen a la frontera sin haber concertado una cita a través de la aplicación serán considerados no aptos para recibir asilo, a menos que hayan solicitado protección en México y se les haya denegado. **Cualquiera que se considere no apto para el asilo está ahora sujeto a expulsión acelerada**, un proceso que permite deportar a las personas sin tener que comparecer ante un juez de inmigración. Y aquellos que son deportados se enfrentan a una **prohibición de reingreso de cinco años**.

Como candidato presidencial en 2020, Biden criticó a Trump por «restringir drásticamente el acceso al asilo» al «imponer restricciones adicionales a cualquiera que viaje a través de México o Guatemala» y arremetió contra la «desastrosa política de ‘medición’» de Trump, que «creó un horrible ecosistema de violencia y

explotación.» Ahora Biden hace ambas cosas. La aplicación CBP One ha sistematizado la medición, y la prohibición de tránsito de terceros países de Trump ha vuelto con algunos retoques.

En lugar de promulgar políticas que alivien la situación en la frontera, la administración parece haber desarrollado su postura sobre la inmigración casi por completo en respuesta a las críticas de la derecha. Pero la derecha acusará a Biden de ser blando con la inmigración haga lo que haga; por ejemplo, sus críticos han llamado a CBP One un «servicio de conserjería» para inmigrantes no autorizados, aunque en realidad es una versión simplificada de la medición de la era Trump. Al intentar apaciguar a la derecha, los demócratas han cedido terreno, y las consecuencias para los inmigrantes han sido desastrosas.

«Va a ser caótico durante un tiempo», dijo Biden dos días antes de que finalizara el Título 42. Sin embargo, los funcionarios de inmigración destacados en la frontera se encontraron con **una media de 4.400 inmigrantes al día durante la primera semana tras la supresión del Título 42**, una cifra muy inferior a las previsiones de la administración, que apuntaban a un máximo de 14.000 inmigrantes al día. En los últimos días del Título 42, más de 10.000 inmigrantes cruzaron la frontera cada día. Los informes procedentes de la frontera sugieren que el número de detenciones es bajo porque los inmigrantes son conscientes de las nuevas normas.

Pero esto no quiere decir que no haya caos en la frontera: lo hay, y en gran parte es intencionado. En el lado mexicano, las personas que han huido de condiciones peligrosas en sus países de origen se ven sometidas a peligros similares en México, donde se ven obligadas a esperar en el limbo, buscando las vías extremadamente limitadas para optar al asilo. En el lado estadounidense, también hay caos. A instancias del fiscal general de Florida, un juez federal nombrado por Trump impidió recientemente que la CBP liberara a algunos migrantes de su custodia sin fecha de audiencia. Esto ha provocado un peligroso hacinamiento: A partir del 14 de mayo, había 22,000 personas bajo custodia de la Patrulla Fronteriza, incluida una niña de 8 años que murió el 17 de mayo. Los demócratas denunciaron estos abusos contra los derechos humanos cuando ocurrieron bajo Trump. Ahora algunos senadores demócratas han propuesto restablecer el Título 42 durante dos años para que el Congreso pueda «enviar más recursos a la frontera.»

Por ahora, la administración considera que las bajas cifras de detenciones son una victoria. «El mensaje de disuasión está funcionando», declaró un funcionario a Los

Angeles Times. Pero este éxito se produce a expensas de decenas de **miles de solicitantes de asilo que se encuentran varados en México**, a la espera de citas que tal vez nunca consigan.

**Gaby Del Valle es periodista freelance sobre inmigración y cofundadora de BORDER/LINES, un boletín semanal sobre política de inmigración.*

Este artículo fue publicado por The Nation.

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Fernando Llano.

Fecha de creación

2023/06/01